

Propuesta presentada por: Mónica Stillo (cyc.monica@gmail.com)

Leer el mundo

Alfabetización mediática desde la Biblioteca Nacional

Alfabetización mediática: una prioridad cultural contemporánea



La alfabetización mediática, conocida internacionalmente como *media literacy*, refiere al conjunto de competencias que permiten a las personas acceder, analizar, evaluar, producir y participar críticamente en los entornos mediáticos contemporáneos. No se trata únicamente de saber utilizar tecnologías o plataformas digitales, sino de desarrollar una comprensión crítica de los

mensajes, de los sistemas que los producen y de las relaciones de poder que los atraviesan.

Esta propuesta parte de una convicción central: hoy no hay política cultural posible sin alfabetización mediática.

En términos sencillos, una persona alfabetizada mediáticamente no solo consume información, sino que puede interrogarla. Puede preguntarse quién produce un mensaje, con qué intereses, para qué públicos, bajo qué reglas visibles e invisibles, algoritmos, modelos de negocio, jerarquías de visibilidad, y con qué efectos sociales, culturales y políticos.



Este enfoque se ha vuelto central en el siglo XXI por transformaciones profundas del ecosistema informativo. Vivimos en un entorno de sobreabundancia de información, donde la distinción

entre información confiable y desinformación se vuelve una habilidad cívica básica.

Gran parte del acceso al conocimiento está mediado por plataformas privadas con lógicas opacas. Se observa una crisis de confianza en los medios tradicionales, acompañada por la proliferación de narrativas polarizantes o conspirativas. A esto se suma la automatización creciente en la producción de textos, imágenes y videos mediante inteligencia artificial, que desafía nociones clásicas de autoría, verdad y evidencia. En este contexto, la capacidad de interpretar críticamente los discursos mediáticos es inseparable del ejercicio de la ciudadanía democrática.

Por estas razones, la alfabetización mediática es considerada hoy, a nivel internacional, un pilar de la educación cultural y cívica, y no un campo accesorio o marginal.

Bibliotecas y alfabetización mediática: una afinidad histórica



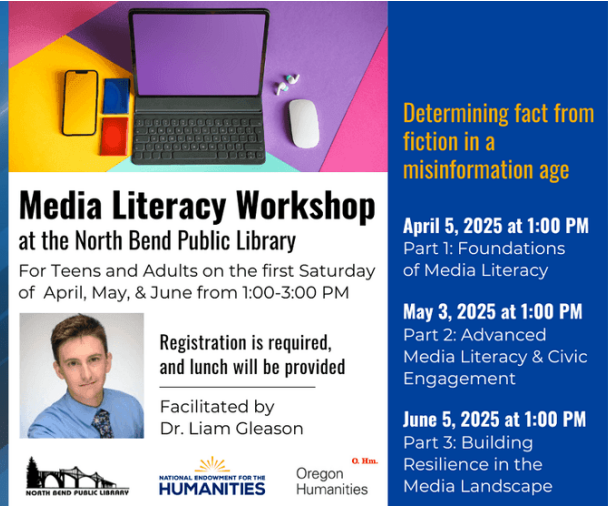
Las bibliotecas, y en particular las bibliotecas nacionales y públicas, han sido identificadas internacionalmente como espacios estratégicos para el desarrollo de programas de alfabetización mediática. Esta afinidad no es casual.

Las bibliotecas cuentan con una legitimidad pública difícil de igualar. Son percibidas como espacios confiables, no partidarios y orientados al bien común. Reciben públicos diversos, intergeneracionales, lo que permite diseñar acciones adaptadas a distintas trayectorias educativas y culturales. Poseen una larga tradición en mediación cultural: no solo conservan información, sino que históricamente han enseñado a buscarla, clasificarla, contextualizarla y evaluarla. Además, han demostrado una notable capacidad de adaptación, incorporando en las últimas décadas programas de alfabetización digital, formación ciudadana y producción cultural.

Las bibliotecas son un actor cultural insustituible frente a plataformas, medios y mercado.

Desde esta perspectiva, la alfabetización mediática no representa una ruptura con la misión histórica de las bibliotecas, sino una actualización estratégica de su función central: ayudar a las personas a orientarse críticamente en ecosistemas complejos de conocimiento.

Modelos y experiencias internacionales de referencia



Determining fact from fiction in a misinformation age

Media Literacy Workshop
at the North Bend Public Library

For Teens and Adults on the first Saturday of April, May, & June from 1:00-3:00 PM

Registration is required, and lunch will be provided

Facilitated by
Dr. Liam Gleason

April 5, 2025 at 1:00 PM
Part 1: Foundations of Media Literacy

May 3, 2025 at 1:00 PM
Part 2: Advanced Media Literacy & Civic Engagement

June 5, 2025 at 1:00 PM
Part 3: Building Resilience in the Media Landscape

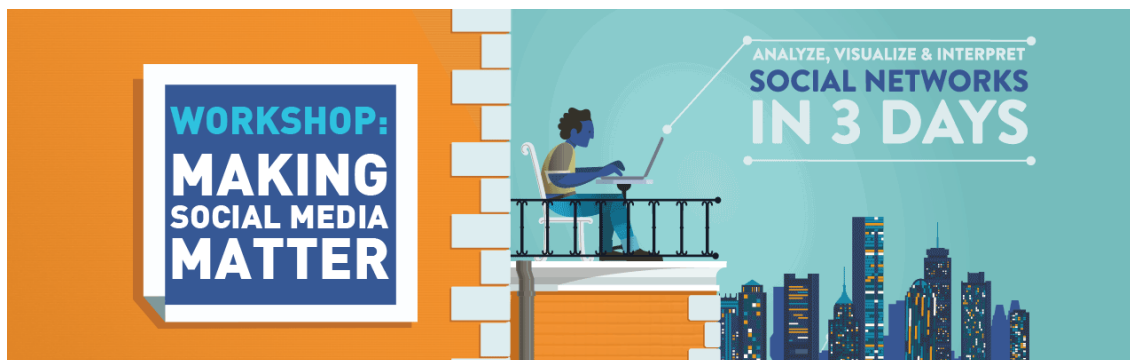
NORTH BEND PUBLIC LIBRARY NATIONAL ENDOWMENT FOR THE HUMANITIES Oregon Humanities

Aunque en América Latina estas experiencias aún son poco visibles, existen modelos consolidados a nivel internacional que sirven como referencia para esta propuesta.

La *National Association for Media Literacy Education* (NAMLE), en Estados Unidos, articula desde hace años a educadores, bibliotecarios, investigadores y organizaciones culturales en torno a la alfabetización mediática. Su enfoque es especialmente relevante porque concibe la alfabetización mediática

como una competencia transversal, no restringida al sistema educativo formal. NAMLE produce marcos conceptuales claros, guías prácticas y principios éticos, y promueve explícitamente el rol de las bibliotecas como centros comunitarios de pensamiento crítico, más allá de su función como repositorios de contenidos.

El *Media Education Lab* de la Universidad de Rhode Island constituye otro modelo significativo. Este centro combina investigación académica, formación profesional y divulgación pública. Integra alfabetización mediática con cultura digital, ética, creatividad e inteligencia artificial, y trabaja desde una noción de alfabetización crítica, consciente de las relaciones de poder que estructuran los medios contemporáneos. Sus programas demuestran que es posible conjugar rigor conceptual con propuestas pedagógicas accesibles y atractivas para públicos amplios.



A estos ejemplos se suman los marcos impulsados por UNESCO bajo el concepto de Alfabetización Mediática e Informativa (AMI), que integran medios, información, tecnología y ciudadanía, y reconocen a bibliotecas, archivos y museos como actores estratégicos para el fortalecimiento de sociedades informadas y críticas.

Estas experiencias muestran que la alfabetización mediática no se desarrolla solo en aulas, sino en espacios culturales abiertos, con mediadores formados y públicos diversos.

Una oportunidad estratégica para la Biblioteca Nacional



En este contexto, la incorporación sistemática de la alfabetización mediática representa una oportunidad estratégica para la Biblioteca Nacional. Implica ampliar su rol, pasando de ser principalmente un espacio de conservación del patrimonio a constituirse también como un laboratorio de lectura crítica del presente. Permite posicionarla como referente público en un campo clave para la cultura democrática contemporánea y ofrecer herramientas concretas a la ciudadanía para comprender los cambios culturales, tecnológicos y comunicacionales en curso.

A diferencia de otras instituciones, la Biblioteca Nacional puede articular memoria, cultura escrita, medios contemporáneos y tecnologías emergentes en un mismo proyecto. Esta articulación, central en los modelos internacionales de referencia, sigue siendo poco explorada en el ámbito local, lo que confiere a esta propuesta un carácter innovador y de alto valor estratégico.

Descripción general del programa propuesto



Sobre esta base conceptual, la propuesta se traduce en un programa concreto de acciones culturales, formativas y comunitarias, diseñadas para ser sostenibles y replicables desde la Biblioteca Nacional.

La propuesta se concibe como un programa integral de alfabetización mediática desarrollado desde la Biblioteca Nacional, entendida como espacio activo de mediación cultural, formación ciudadana y lectura crítica del presente. El programa combina

formación interna, actividades públicas, producción de recursos y articulación en red, con una lógica escalable y sostenible.

Un primer eje está orientado a la formación del personal de la Biblioteca como mediadores en alfabetización mediática. Inspirado en experiencias desarrolladas por bibliotecas públicas en Estados Unidos en articulación con asociaciones profesionales y redes como NAMLE, este proceso formativo abordará el análisis crítico de noticias, la circulación de la desinformación, el funcionamiento básico de algoritmos de búsqueda y redes sociales, la lectura crítica de imágenes y videos, y los usos culturales de la inteligencia artificial. La metodología combinará instancias presenciales con análisis de casos reales del ecosistema mediático local e internacional, buscando instalar capacidades duraderas en la institución.

IDEAS FARO: Formación de mediadores, Biblioteca como laboratorio cultural y producción de contenidos propios.

En paralelo, el programa desarrollará actividades abiertas dirigidas a personas adultas y público general, un sector que suele quedar al margen de las políticas educativas formales. Siguiendo modelos implementados en bibliotecas públicas de Norteamérica y Europa, se organizarán ciclos de talleres y encuentros de discusión centrados en la lectura crítica de la información cotidiana: cómo se construye una noticia, cómo evaluar fuentes, cómo identificar sesgos y comprender el papel de las plataformas en la visibilidad de los contenidos. Estos espacios priorizarán el intercambio y la reflexión colectiva, evitando enfoques moralizantes.

El programa incluirá también actividades específicas para jóvenes y estudiantes, combinando análisis y producción de contenidos mediáticos. Tomando como referencia experiencias como Project Look Sharp y los programas del Media Education Lab, se propondrán talleres donde los participantes analicen mensajes publicitarios, contenidos virales o discursos políticos y luego produzcan piezas propias, como podcasts breves, videoensayos o textos críticos. La Biblioteca funcionará así como un laboratorio cultural donde se aprende a leer y escribir en los lenguajes contemporáneos.



Otro componente central será la creación de una colección especializada en alfabetización mediática, en formato físico y digital, que reúna materiales internacionales y producciones propias adaptadas al contexto local. Esta colección estará pensada tanto para el público general como para docentes, mediadores culturales y otras instituciones, posicionando a la Biblioteca Nacional como nodo de referencia en este campo.

El programa promoverá además la articulación con universidades, centros educativos, organizaciones culturales y redes internacionales, ampliando el alcance de las acciones y favoreciendo el intercambio de saberes. Finalmente, se desarrollarán contenidos propios producidos por la Biblioteca —cápsulas audiovisuales, podcasts o publicaciones digitales— que analicen fenómenos mediáticos contemporáneos desde una perspectiva crítica y accesible.

La propuesta incorpora una lógica de evaluación cualitativa y reflexión continua, orientada a documentar aprendizajes, experiencias e impactos culturales, con el objetivo de ajustar las acciones y dejar capacidades instaladas.



Image: ESB Professional | Shutterstock

**Leading from the Library:
Digital media literacy leadership in libraries**

Webinar Series

